



SIENTE, VE Y AYUDA: UN INFORME DESCRIPTIVO SOBRE EL TIFÓN HAIYAN (YOLANDA)

P. Ulyses A. Desales
Director Nacional del AM, Filipinas



Cebu City, Filipinas - Cuando vi la noticia de la llegada de un súper tifón en la televisión, pensé que se trataba de otro tifón más que pasaría por nuestra región. He nacido y he crecido en Bantayan Island, Cebú, Filipinas, una isla situada en la parte norte de la provincia de Cebú, donde los tifones son solo un fenómeno habitual. De vuelta a mi ciudad natal, dije, “nada de alarmante”, “nada de lo que preocuparse”. Al menos eso es lo que yo creía. Pero cuando la mañana del 8 de noviembre el tifón comenzó a dar rienda suelta a su ira, la preocupación y el miedo empezaron a crecer en mí. Ese

EN ESTA EDICIÓN

Nuevos nombramientos	4
Formacion de los visitantes de barcos	6
Ayuda a las tripulaciones de buques detenidos	13
Fe, caridad y unidad eclesial	15
El Apostolado del Mar en Casablanca	18

Pontificio Consejo para los Migrants e Itinerantes
Palazzo San Calisto - Vaticano
Tel. +39-06-6988 7131
Fax +39-06-6988 7111
office@migrants.va

www.pcmigrants.org
[www.vatican.va/Roman Curia/](http://www.vatican.va/Roman_Curia/)
Pontifical Councils ...

día me encontraba en Cebu City. Vi como el viento arrancaba y hacía volar los tejados de las casas. Vi latas vacías y metales zarandeados en el aire como si fueran solo pedacitos de papel. Sentía la fuerza del viento cada vez que salía para comprobar si el Centro había sufrido daños. Me dije que algo peor debía estar pasando en mi ciudad.

Y tenía razón. Según algunos informes, alrededor de 50.000 viviendas fueron destruidas solo en Cebú. En Bantayan Island, se destruyó el 80-90% de la ciudad. No había electricidad, no había cobertura para teléfonos móviles. (La comunicación mediante teléfonos móviles se restableció lentamente dos días después de que el tifón asolara el país. Pero no la electricidad. Hasta ahora la gente está utilizando lámparas improvisadas, a excepción de unos pocos que pueden permitirse el lujo de comprar un generador). Al día siguiente, el sábado, empecé a pedir donaciones a amigos y a personas generosas. Afortunadamente, la respuesta fue abrumadora y viajamos a Bantayan Island para ofrecer nuestra ayuda. De camino a la isla vi como adultos y niños ponían carteles pidiendo ayuda. Todo era un caos. Pero fue solo llegando a mi ciudad natal que pude comprobar la tragedia: los árboles arrancados por el viento se encontraban en medio de las calles, casi todas las casas, las granjas avícolas, los postes de energía eléctrica se habían derrumbado; los barcos habían sido destruidos y las iglesias habían sufrido graves daños. La gente deambulaba por las calles y no sabía qué hacer.

Hubiéramos querido ayudar a todo el mundo, pero nos dimos cuenta de que nuestra ayuda práctica se hubiera visto empujada por la magnitud de los daños y el enorme número de personas afectadas. Debido al número limitado de bienes de socorro que trajimos con nosotros, decidimos centrar nuestra distribución en un único distrito, prometiéndonos que haríamos todo lo posible para traer más bienes la próxima vez que regresáramos. A continuación, se distribuyeron bienes de socorro (alimentos, agua, medicamentos) a 1.010 familias. Ésta fue la distribución de la primera remesa de bienes de socorro.

Una semana después de que hubiéramos distribuido estos bienes, regresamos de nuevo a mi ciudad natal para distribuir la segunda remesa de bienes de socorro. Esta vez logramos traer con nosotros una motosierra nueva (valorada en US\$ 1.200) para cortar los árboles esparcidos por las calles y los árboles que habían caído sobre las casas. El dinero utilizado para comprar la motosierra fue donado por personas generosas. Lo encomendamos a los funcionarios de los distritos, después de darles la instrucción que debían utilizarlo para el bienestar de las personas. Fieles a nuestro compromiso, extendimos nuestra ayuda a otros distritos. Esta vez distribuimos mercancías a 1.720 familias, además de entregar dinero en efectivo a las personas que lo necesitaban desesperadamente. Además del apoyo de amigos y de personas anónimas, el A.M. aquí en Filipinas ayudó también entregando dinero en efectivo y proveyendo a la movilización. Seguramente el importe no ha sido grande, pero sin duda alguna ha sido de gran ayuda.

En otros centros del A.M. aquí en Filipinas también se ha brindado asistencia práctica a las víctimas del tifón. En algunos casos dicha asistencia se ha traducido en ayuda económica en efectivo a través de “Catholic Social Action”. Algunos ofrecen una asistencia importante, dado que los socios internacionales han ampliado su ayuda a las víctimas del tifón. Las acciones pastorales concretas y comunes llevadas a cabo por los capellanes locales son: la distribución de bienes de socorro, la entrega de dinero en efectivo, tanto de nuestros bolsillos como de los de simpatizantes y amigos, y la asociación con otros socios para agilizar el proceso de ayuda.

Según mi evaluación, las víctimas del tifón necesitan lo siguiente: materiales de construcción, dinero para sus barcos de pesca, alimentos, medicinas y ropa. Todavía tenemos que distribuir la tercera remesa de bienes de socorro. Después de esto, pasaremos al siguiente nivel: búsqueda de los fondos necesarios para la reconstrucción de hogares y para los barcos de pesca de los pescadores tradicionales. La semana que viene nos desplazaremos hasta Samar y Tacloban, donde murieron miles de personas, para realizar una evaluación y para prestar ayuda a las víctimas. Mañana viernes, 29 de noviembre de 2013, celebraremos nuestro concierto benéfico. La recaudación de este concierto se entregará al A.M.-Filipinas y también a las víctimas del tifón. Por favor, recen para que sea todo un éxito.

El efecto del tifón ha sido tan devastador que las personas necesitarán muchos años para recuperarse. Después de la publicidad que provocó el tifón, se corre el peligro de olvidar a las víctimas, de que ya no se escuche su petición de ayuda; se corre el peligro de que olvidemos sus necesidades. Con esta preocupación persistente, espero que las personas necesitadas puedan recurrir a nosotros - la Iglesia. Rezo por ello. Y tengo la esperanza de que sigamos preocupándonos por las víctimas del tifón y acudamos en su ayuda.

CAMPAÑA EN FAVOR DE LOS MARINEROS DE FILIPINAS

Como ya hizo con el tsunami que golpeó las costas de Japón en 2011, el Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes ha decidido instituir un **fondo especial**, aportando una donación inicial de 10.000 (diez mil) dólares. El fondo financiará proyectos de reconstrucción a largo plazo, a realizar en colaboración con el Apostolado del Mar de Filipinas, en beneficio de la gente del mar de las áreas afectadas cuando, después de las primeras semanas de emergencia, deberán volver a la vida “normal”.

La gran familia del Apostolado del Mar está ya testimoniando su cercanía y solidaridad al pueblo filipino. Manifestamos nuestro sincero agradecimiento por la generosidad demostrada a estos hermanos nuestros.

En las siguientes páginas encontraréis las indicaciones para las donaciones, en dólares o en euros, pidiéndoos que nos informéis sobre las mismas (aosinternational@migrants.va). Os agradeceríamos que dieseis a esta iniciativa la mayor difusión posible.

AOS Fund for the Philippines

Remittances in EUROS

Bank: DEUTSCHE BANK

TAUNUSANLAGE 12-21

60262 FRANKFURT

COD.SWIFT: DEUTDEFFXXX

IBAN-Nr.: DE56500700100935424200

Account no.: 935424200

Beneficiary: IOR (Istituto per le Opere di Religione)
00120 Città del Vaticano

Details of payment:

**Pontificio Consiglio Migranti – AOS Fund for the Philippines
account no. 22 52 70 03**

Remittances in US-dollars

BANK: DEUTSCHE BANK TRUST COMPANY AMERICAS

60 Wall Street 1005 New York N.Y.

U.S.A.

COD.SWIFT: BKTRUS33XXX

Account n. : 04023-904

Beneficiary: IOR (Istituto per le Opere di Religione)
00120 Città del Vaticano

COD. SWIFT: IOPRVA VXXXX

Details of payment:

**Pontificio Consiglio Migranti – AOS Fund for the Philippines
account no. 22 52 70 04**

**NB – It is very important to specify the details of payment
in order to make sure that the money
is effectively transferred
to the account of the Pontifical Council.**

NUEVOS NOMBRAMIENTOS

Nos complace anunciar que el **P. Bruno Ciceri** ha sido nombrado Presidente de la ICMA, durante el Encuentro de la ICMA AGM celebrado en Bucarest, Rumania (30 de septiembre – 4 de octubre, 2013).

La Asociación Marítimo Cristiana Internacional (ICMA) es una asociación libre compuesta por 28 organizaciones cristianas sin fines de lucro que trabajan por el bienestar de los marinos. Estas 28 organizaciones representan a varias iglesias y comunidades cristianas. Cada organización miembro conserva su independencia y su autonomía. La ICMA define a la gente de mar como las personas que trabajan en la marina mercante, la pesca y los buques de pasaje. A través de sus miembros, la ICMA representa en la actualidad 526 centros para la gente de mar y 927 capellanes en 126 países (www.icma.as).

Al mismo tiempo, el Pontificio Consejo ha nombrado a los nuevos **Coordinadores Regionales**. Se reunirán en Roma del 20 al 24 de enero de 2014, con el fin de planificar y coordinar la pastoral de los marinos, los pescadores y sus familias. Este año se centrarán en cómo el A.M. pueden colaborar más eficazmente en beneficio de los marinos y comunicar mejor a la Iglesia y al sector marítimo el trabajo que están llevando a cabo los capellanes y los voluntarios de todo el mundo. La publicación del listado de los 9 Coordinadores Regionales:

AMÉRICA DEL NORTE Y EL CARIBE

USA – Canada – Caribbean Islands

Mrs. Karen Parsons, AOS Port Chaplain

Seafarers' Center, 221-20th Street, Galveston, TX 77550, USA

Tel +1 (409) 762 0026; Fax +1 (409) 762 1436; Mobile +1-409-771-2317 kmp1103@yahoo.com

ÁFRICA OCEANO ÍNDICO

Madagascar – Mauritius – Kenya – Seychelles – Tanzania – Reunion – South Africa – Angola – Mozambique

Fr. Jacques Henry David, AOS National Director

Ste. Marie Madeleine, Pte-aux-Sables, Port-Louis, Mauritius

Tel. +230 234 4566 ; Fax +230 234 7707 ; Mobile + 230 7287348 jachenri@intnet.mu lamer@intnet.mu

ÁFRICA OCCIDENTAL

Togo – Democratic Republic of Congo – Senegal – Ivory Coast – Benin – Cameroon – Gabon – Ghana – Nigeria – Liberia – Sierra Leone – Cap Vert – Guinea Bissau – Congo – Gambia – Mauritania

Fr. Celestin Ikomba, Fils de la Charité, AOS National Director

Paroisse Saint-Antoine du Port, BP 1135,

ABIDJAN 18, Ivory Coast

Tel +225 2125 6954; Fax +225 246178; Mobile +225 08041035 ikomba_celio@yahoo.fr

AMÉRICA LATINA

*Argentina – Brazil – Colombia – Chile – Costa Rica – Ecuador – Nicaragua – Panama – Peru –
Uruguay – Venezuela – Cuba – Mexico – Dominican Republic*

Fr. Samuel Fonseca, C.S., AOS National Director (**reconfirmed**)

Stella Maris, Avenida Washington Luis 361,
11055-001 SANTOS SP, Brazil

Tel +55 (13) 3234-8910; Fax +55 (13) 3223-7474; Mobile +55 (13) 9772 1191 samufonto@hotmail.com

EUROPA

*Great Britain – Italy – Ireland – Belgium – Germany – Croatia – Netherlands – Poland – Spain – Portugal –
Denmark – France – Greece – Lithuania – Malta – Romania – Russia – Ukraine – Scandinavian & Baltic Countries*

Fr. Edward Pracz, C.Ss.R., AOS National Director (**reconfirmed**)

ul Portowa 2, 81-350 GDYNIA, Poland

Tel +48 (58) 620 8741; Fax +48 (58) 620 4266; Mobile +48-0604203527 stellam@am.gdynia.pl

ASIA DEL SUR

India – Pakistan – Sri Lanka – Bangladesh

Fr. Johnson Chirammel, AOS Port Chaplain

Stella Maris Church, Wellington Island P.O., COCHIN 682 003 Kerala, India

Tel +91 (484) 266 6184 chirammelj@yahoo.com

SUDESTE ASIÁTICO

*Hong Kong – Taiwan – Japan – Korea – Thailand – Malaysia – Philippines –
Indonesia – Myanmar – Singapore – Vietnam*

Fr. Romeo Yu Chang, CICM, AOS National Director (**reconfirmed**)

Church of St. Teresa, 510 Kampong Bahru Road, SINGAPORE 099446

Tel +65 6271 8464; Fax +65 6271 1175; Mobile +65 9783 5191 yuchangr17@hotmail.com portchap@singnet.com.sg

OCEANIA

Australia – New Zealand – Papua New Guinea – Solomon Islands – other Pacific Ocean Islands

Sr. Mary Leahy, RSJ, AOS Port Chaplain

43 Pyrmont Street, Pyrmont NSW 2009, Australia

Fax +61 (2) 9660 4569; Mobile +61 (418) 724 713 navy@pacific.net.au

GOLFO PÉRSICO Y DJIBUTI

Bahrain – Kuwait – Qatar – Saudi Arabia – United Arab Emirates – Yemen – Oman

Fr. John Van Deerlin, AOS National Director (**reconfirmed**)

St. Mary's Church, P.O. Box 51200, DUBAI

Tel +9714 357-6060; Mobile +97150 356 2881 jvandeerlin@hotmail.com

Fr. Dirk Demaeght, national chaplain of the Belgian Fisheries and chaplain of the coastal port Oostende, has been appointed also chaplain of the ports of Nieuwpoort and Zeebrugge. The chaplaincy for Nieuwpoort didn't exist before. We don't have a Stellamaris center in Nieuwpoort and Oostende. The seaman Centre in Zeebrugge is not a Stellamaris center.

CONVERTIRSE EN VISITADOR DE BARCOS: AL ENCUENTRO DE LOS MARINOS DEL MUNDO

Itinerario formativo y envío en misión de los visitantes de barcos

Conferencia de Mons. Claude Cesbron

*« Acoger a los hermanos, por amor a Cristo y a la Iglesia.
Enviados a evangelizar en virtud de un mandato eclesial ».*

El P. Christophe Buirette, Director Nacional del Apostolado del Mar en Senegal, organizó en la parroquia de San Pedro del puerto de Dakar, un itinerario formativo para 26 Visitadores de barcos, que fueron enviados en misión durante el *Domingo del Mar* 2013 (cada semana visitan un promedio de 20 embarcaciones).

A petición del P. Buirette, Mons. Cesbron, ex rector del *Institut catholique de l'Ouest*, en Francia, y actualmente sacerdote *Fidei donum* en Dakar y director del *Service de formation* de la Arquidiócesis de Dakar, pronunció este discurso.

« *Acoger a los hermanos* », este lema es de por sí un acto de fe. Indica claramente que aquel que es acogido, el otro, es un hermano. Sin embargo, esto implica que hayamos cruzado la « *puerta de la fe* » y reconocido que, en Cristo, el otro, cualquier otro, quienquiera que sea, es un hermano. Ante todo, percibimos que es una exigencia de la fe cristiana: tener hacia el otro, quienquiera que sea, una actitud única y constante, la del amor fraterno. Al comienzo de esta ponencia es justo reconocer que no todos comparten esta actitud, la de considerar al otro como un hermano, y que no resulta evidente. Por consiguiente les voy a plantear tres cuestiones:

1. Acoger al otro es un acto moral que requiere determinación y coraje.
2. Cristo pone en el corazón de la vida del discípulo, de su discípulo, la exigencia de la acogida, en virtud de Dios mismo, que está con el Padre y con el Espíritu Santo.
3. En la evangelización, la acogida ocupa un lugar clave. Recibirán un mandato para ello.

1. Acoger al otro es un acto moral que requiere determinación y coraje.

Acoger al otro significa que considero al otro como “otro yo”, que siento estima y respeto por él, que considero que sus intenciones hacia mí no son agresivas y por lo tanto puedo confiar en él. Me parece que estas pocas condiciones son suficientes para demostrar que nuestras sociedades no se construyen de manera espontánea en y para la acogida. Al igual que nosotros, se ven afectadas por numerosas violencias: económicas, debido a la desigualdad flagrante entre ricos y pobres, y a la auténtica desintegración del cuerpo social que es la corrupción que se registra en todos los niveles; sociales, debido al incumplimiento de los códigos, de la ley, la de la calle, la de las costumbres; políticas, a causa de las intimidaciones, de los asesinatos, de los fraudes; religiosas, debido a los integristas y a las ideologías teocráticas; étnicas, a causa de los enfrentamientos ancestrales, de los odios tribales... La gran obra de las civilizaciones y de las culturas ha sido precisamente la de contener estas violencias y orientarlas positivamente. Entre los esfuerzos constantes realizados por las sociedades cabe destacar, por importancia, la educación y la formación: gracias a ellas los niños y los jóvenes transforman su energía y su violencia en fuerzas útiles. El aprendizaje de la cortesía y el respeto a los demás delimita la fuerza y el deseo de enfrentamiento. La emulación y la competición canalizan las energías violentas y las encauzan hacia la autosuperación y el intercambio de fuerzas. El conocimiento es la mejor defensa contra el prejuicio, la exclusión, el desprecio y el racismo. La mayoría de las veces, el odio nace del desconocimiento que se tiene del otro y del miedo instintivo que éste genera. Alguien dijo una vez que el racismo comienza por los olores. Una sociedad que descuida la educación y la formación corre el peligro de que se desaten en ella las violencias más despiadadas.

Por consiguiente, las sociedades y las culturas se dan leyes (pensemos en los *Diez Mandamientos*). De este modo, establecen un *modus vivendi*, es decir, un arte de vivir juntos en el que se excluyen, en principio, la ley

del más fuerte y el “cada cual a lo suyo”. La grandeza de la política consiste, precisamente, en canalizar las violencias sociales y en convertirlas en fuerzas positivas para el bien común: por ejemplo, los conflictos sociales que enfrentan a un grupo contra otro, como el de los obreros y el de los empresarios, están políticamente orientados al diálogo, a la negociación y al compromiso. El pluripartidismo permite que se puedan expresar opiniones legítimamente diferentes, que se puedan debatir, concretizar en proyectos políticos y sociales coherentes, y someterse al veredicto de las urnas y por lo tanto a la elección de los ciudadanos. Lo constatamos todos los días: cuando la democracia y las instituciones, que la permiten y la protegen, se debilitan, surgen de inmediato fuerzas ciegas como la arbitrariedad y, por desgracia, el terror y el terrorismo.

Los grandes imperios, el griego, el romano, el mongol, el Sacro Imperio Romano Germánico, la dominación otomana, los grandes reinos africanos, tenían como objetivos unificar pueblos diferentes e imponer, generalmente por la fuerza, una ley y limitaciones comunes. En los tiempos modernos, este deseo de unificación se ha convertido en una emergencia planetaria a raíz de las dos grandes catástrofes que fueron las guerras mundiales del siglo XX. Las naciones se han dotado de una organización común, la ONU. Su primer trabajo fue precisamente la elaboración de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, cuyo principal objetivo es el de sustraer a todo ser humano de la arbitrariedad y de la violencia, transformándolo en un sujeto de derecho. Esta declaración vincula cada país, miembro de la ONU, y de alguna manera se convierte en un principio de evaluación de la calidad de su democracia interna. A este primer texto le siguieron muchos otros que conciernen diferentes ámbitos como el del trabajo, el del comercio, la salud, los niños, las mujeres... Se trata por supuesto de un gran logro, a pesar de que la ONU carece de medios coercitivos: todos los países del mundo y, también nosotros, asistimos impotentes a la masacre sistemática del pueblo sirio por parte de un dictador sanguinario.

Los continentes se han dotado también de estructuras. Europa representa un logro y un objetivo político de primer orden, después de que los pueblos que la componen hayan vivido guerras terribles a lo largo los siglos. La Organización de la Unidad Africana todavía no ha cumplido todas sus promesas, si consideramos los propósitos formulados en Addis Abeba durante el quincuagésimo aniversario de esta Organización. Pero existe. Igualmente, la alianza que reúne a los estados del norte, del centro y del sur de América permite, al menos, a los países que han sido explotados durante mucho tiempo por los Estados Unidos, hacer oír sus voces y disponer de una plataforma de concertación.

Los hombres más admirados de nuestra época han querido poner fin a la violencia predicando la no violencia y la reconciliación. El Mahatma Gandhi, el Pastor Martin Luther King, el general De Gaulle y el canciller Adenauer, Nelson Mandela, son algunos de ellos. Algunos pagaron con su vida el haber denunciado las violencias intolerables. Su compromiso ha enseñado a la humanidad caminos nuevos. Se han convertido en puntos de referencia. ¡Pero qué lentos son los logros! Si analizamos solo el continente africano, la violencia ciega resurge incesantemente aún más abominable, golpeando a muerte a miles de mujeres, niños y hombres, todos ellos seres inocentes. Destruye las estructuras del Estado, los gobiernos, los circuitos de producción y el comercio de bienes. Trae en sus carros fúnebres la droga, la prostitución, la corrupción, la trata de niños y mujeres, la destrucción del medio ambiente. Sería demasiado deprimente echar un vistazo a lo que ocurre en los demás continentes.

Mi objetivo, evidentemente, no es el de desanimarles. Deseo solo que seamos realistas. Acoger al otro no es una actitud espontánea del ser humano. Es el resultado de una elección moral que requiere determinación y coraje. Esto es lo que querría explicarles ahora:

➤ Acoger implica el considerar al otro como igual. Ante todo, no hay que negar las diferencias de todo tipo (raza, cultura, idioma, religión, costumbres...) que podemos percibir como amenazas. El acoger exige no solo dejar de lado las diferencias del otro sino apreciarlas como riquezas de la humanidad. Es necesario hacer un esfuerzo: aprender otro idioma, por ejemplo, familiarizarse con la cocina del otro, respetar costumbres que nos pueden resultar extrañas. De golpe, experimen-



tamos la relatividad de nuestra propia cultura, de nuestras costumbres alimenticias, de nuestra forma de vestir. Aprendemos la humildad: no somos el centro del mundo, nuestra cultura no es universal. Sin duda, no hay nada más formador que experimentar lo que significa ser extranjero, vivir fuera del propio país y de la propia área cultural. De hecho, existe una falsa igualdad que consiste en querer que el otro se me parezca. La verdadera igualdad es aceptar al otro tal y como es, con todo lo que constituye su persona.



➤ Acoger significa respetar la humanidad del otro y su deseo de que se le tenga en cuenta. Uno de los principios básicos de la acogida es que todos los hombres son iguales. Uno de mis antiguos profesores del Instituto Católico de París nos decía a menudo que: *« el amor comienza por el respeto »*. Acoger es respetar al otro. Esto significa que es necesario respetar su humanidad, teniendo en cuenta la complejidad misma de los innumerables hilos que la tejen. No les podemos decir a aquellos que acogemos: *« yo te acojo, pero sería bueno que cambiaras tu forma de vestir, tu idioma, tu religión, tu hábitos alimenticios... »*. Cada uno de nosotros siente el deseo de ser considerado por lo que es. Sabemos que la mirada del otro puede revelar un aspecto de nosotros al que no queremos enfrentarnos. Pero es precisamente en este encuentro de hombre a hombre en el que se puede construir la verdad sin heridas. Recordemos, el amor comienza por el respeto.

➤ Acoger significa confiar en el otro. Cuando acogemos a alguien, nuestra actitud corporal habla por sí misma. Nos dirigimos al otro tendiéndole la mano o abriendo los brazos. Esto significa que avanzamos hacia él completamente desarmados: concretamente, nos descubrimos y le presentamos nuestro pecho, la zona más vulnerable del cuerpo humano ya que es la sede del corazón. A través de nuestro cuerpo le decimos que nuestra intención es una intención de paz y un deseo de encuentro. Nuestra mano extendida, nuestros brazos abiertos son el signo de la confianza que queremos manifestarle. Debemos ser conscientes del lenguaje corporal. Hay gestos que delatan totalmente nuestras palabras. Confiar es arriesgarse. Después de todo, no estamos seguros de nada. Y si el otro es un ladrón, un mentiroso, un tramposo... ¿qué sé yo? Como podemos observar, la confianza es como una petición de principio. Y hacemos la siguiente apuesta: la confianza conlleva confianza.

➤ Acoger al otro es disipar sus miedos: ¿voy a ser recibido? ¿Y cómo voy a estar? ¿Quién voy a encontrar que me pueda informar y acompañar? En esta ciudad, en este país no conozco a nadie, no se nada: ¿cómo haré? Si alguna vez han viajado solos se habrán hecho todas estas preguntas. Aterrizar solo en el aeropuerto de una gran ciudad y saber que hay alguien que le está esperando supone un gran alivio. Sin embargo, si tiene que hacerlo solo, le exigirá un esfuerzo considerable: tendrá miedo a equivocarse, a que no le comprendan si no habla el idioma, a que le roben los taxistas y todos los pequeños negociantes de los aeropuertos. Quienquiera que le acoja, le aportará una auténtica sensación de relax. Aquí la famosa regla de oro que se encuentra en el Evangelio y en muchos de los documentos fundadores de otras religiones y civilizaciones adquiere todo su valor: *« Por tanto, todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros a ellos »* (Mt 7, 12). Si nos ponemos en el lugar de aquel que acogemos, ¿qué palabra querríamos escuchar y qué actitudes y servicios querríamos encontrar? Este pequeño ejercicio es muy formador.

➤ Acoger al otro es darle una oportunidad a la armonía, a la paz y eliminar los riesgos de violencia. La acogida llama a la acogida. Los marinos que van a recibir también serán testigos de lo que habrán encontrado aquí. Tal vez serán los promotores de esta misma acogida en otros puertos del mundo. Y ustedes, por su parte, tendrán quizás la oportunidad de compartir sus experiencias con otros cristianos que viven la acogida en otros puertos del mundo. Así es, por tanto, cómo se construye, concretamente, la paz y la concordia.

➤ Acoger al otro es elegir la relación y romper con el aislamiento, el anonimato. Aunque poseamos los instrumentos de comunicación más eficientes de todos los tiempos (portátiles, televisores, ordenadores y todas las redes a las que podamos conectarnos) esto no impide que nuestros contemporáneos sufran la soledad, el anonimato, que sean ignorados... Lo queramos o no, el encuentro pasa por el contacto interpersonal. Aunque enviemos mensajes a todas partes, les decimos a nuestros interlocutores que esperamos encontrarles pronto. En este sentido, el ser humano es un ser relacional, un ser social. Ciertamente, podemos decir que hoy en día los marinos son afortunados porque gracias a los medios electrónicos pueden comunicar con sus familiares, amigos y recibir información de todo el mundo. Sin embargo, nada puede reemplazar a la relación humana, al

+contacto, a la mirada del otro y a la mano extendida.

➤ Para concluir esta breve reflexión sobre la acogida, me gustaría destacar que el estar dispuestos a acoger al otro es una elección moral que requiere coraje y determinación. Ésta no es una actitud espontánea, aunque algunas civilizaciones hayan desarrollado más que otras la cultura de la hospitalidad. Acoger es siempre vencer los miedos, los prejuicios, los estereotipos, todos condicionantes que pueden llevar a la exclusión y a la violencia. Estas observaciones de orden más antropológico indican también que nosotros los cristianos no tenemos el monopolio de la acogida. ¡Afortunadamente! Esta constatación refuerza aún más la necesidad para ustedes y para el éxito de su labor, establecer alianzas con otras instituciones u otros grupos comprometidos con el bienestar de los marinos en el puerto de Dakar.

2. Cristo pone en el corazón de la vida del discípulo, de su discípulo, la exigencia de la acogida, en virtud de Dios mismo, que está con el Padre y con el Espíritu Santo.

En el Evangelio según San Marcos hallamos un relato que dona a la teología de la acogida una amplitud inimaginable. En el capítulo 9, versículo 30, Jesús enseña a sus discípulos y les anuncia su arresto, su muerte violenta y su resurrección. Y el evangelista añade: « *Pero ellos no entendían lo que les decía y tenían preguntarle* » (32). Entonces, el pequeño grupo se desplaza a Cafarnaúm. Una vez « *en casa* », Jesús les pregunta qué habían discutido en el camino. Los apóstoles se sienten avergonzados pues por el camino habían discutido entre sí quién era el mayor. Es cierto que en el momento en el que algunos hombres se reúnen, se necesita un líder o alguien que se imponga como jefe. Los apóstoles demostraron a través de su animado intercambio de opiniones que realmente no habían comprendido el anuncio que Jesús hace de su ejecución. Para ellos, desde luego, el Mesías que aguardaban no podía parecerse a un condenado a muerte. Estaban tan seguros de la imagen del Mesías que tenían en mente, que las palabras de Jesús carecían de significado.

Y las palabras que Jesús pronuncia a continuación son fundamentales: « *Si uno quiere ser el primero, sea el último de todos y el servidor de todos* ». Como siempre, Cristo muestra que la manera humana de contar, de clasificar, no pertenecen al Espíritu de Dios. Que el primero sea pues el último. El mayor es el siervo de sus hermanos. El primero será el último.

Y al afirmar esto, que en Dios dichas clasificaciones no tienen lugar y carecen de significado, Jesús nos revela el corazón mismo de Dios. Él, el enviado del Padre se hace el último de todos y el servidor de todos. Revela que, en su amor infinito, Dios se hace el siervo humilde de sus hijos, los hombres. Y para ilustrar esta palabra esencial, Jesús toma un niño, le pone en medio de sus apóstoles y le estrecha entre sus brazos. En la época de Jesús, en Judea y Galilea (Cafarnaúm se encuentra en Galilea), como también en el resto del Imperio Romano, los niños carecían de importancia social. San Mateo nos dice que los discípulos regañaban a los niños que la muchedumbre quería presentar al Señor (cf. Mt 19, 13-15). ¡No crean que eran hombres malvados! ¡No! Se comportaban como hombres de su época. Los niños eran, por así decirlo, una cantidad insignificante. Esto evidencia aún más el gesto y las palabras de Jesús. Así que después de que les hubiera abrazado, Cristo dijo: « *El que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe; y el que me reciba a mí, no me recibe a mí sino a Aquel que me ha enviado* » (37). No sólo Jesús se presenta como el último de todos y el servidor de todos, sino que se identifica con el más pequeño, con el que no cuenta, con el que había sido regañado. Es más, acoger a este pequeño, a este niño, es acoger a Dios mismo. Así pues, a partir de una discusión más bien absurda de los apóstoles, Jesús hace una revelación esencial acerca de Dios mismo.

Cuando, después de algún tiempo, Jesús anunciará por tercera vez su pasión y su resurrección a sus discípulos, Santiago y Juan se enzarzarán en un diálogo absurdo con respecto a las palabras de Jesús. Reivindicarán el derecho a sentarse a la derecha y a la izquierda del Señor, convencidos de que Jesús restaurará el reino de Israel en su esplendor y será el Rey-Mesías, el hijo de David, tan ansiado. Escuchemos la respuesta de Jesús: « *Y el que quiera ser el primero entre vosotros, será esclavo de todos, que tampoco el Hijo del hombre*





ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos » (Mc 10, 44-45). He aquí anunciada claramente la misión del Hijo: servir y dar su vida como rescate por muchos. Esta misión se arraiga en la vida misma de Dios, en su ser. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo viven entre sí un amor de servicio, un amor de entrega, sin cálculos. Este mismo amor es el ser mismo de Dios. Y esta vida divina rebosa hasta nosotros en el don que Dios, mediante el Hijo, nos hace de su vida.

Así pues, el Señor se presenta a nosotros con gran humildad. Si apareciera como un príncipe oriental, recubierto de oro y de diamantes, contradiría su ser de Dios. Si surgiera como un rey implacable y todopoderoso, renegaría de su acto de creación que es el de constituir ante él un hombre libre y responsable. Viene entre nosotros como un niño.

Un relato de la Biblia ocupa un lugar importante en la fe judía y en la fe cristiana: Abraham es un nómada. Ha plantado su tienda cerca del encinar de Mambré. Hace calor. Llegan tres viajeros. Abraham se postró ante ellos y les ofreció su hospitalidad. El anciano vaciló: ¿quiénes son? Asimismo, el texto en repetidas ocasiones se refiere a estos hombres como *el Señor*. Fue entonces cuando « *el Señor* » hizo a Abraham y Sara, ambos ya muy ancianos, la promesa de un hijo. Esto provocó la risa de la anciana. E Isaac que nacerá significa « *Dios sonrío* ». Este encuentro misterioso es comentado por el autor de la Epístola a los Hebreos: « *Permaneced en el amor fraterno. No os olvidéis de la hospitalidad; gracias a ella hospedaron algunos, sin saberlo, a ángeles* » (Hebreos 13, 1).

Los creyentes judíos y cristianos saben, gracias a la fe, que Dios no se manifiesta en el ruido, en el furor. En el Libro de los Reyes, el profeta Elías salió al encuentro del Señor porque había escuchado « *el susurro de una brisa suave* » (cf. 1 Reyes 19, 12). Se convierten en vigilantes, atentos al paso de Dios. Es por eso por lo que también el evangelista San Juan escribe, como si sintiera gran tristeza: « *En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron* » (Jn 1, 10-11).

Después de este breve recorrido bíblico, les invito a recordar dos cosas. Dios, el Dios de Jesucristo pide a los hombres que le acojan. Se presenta a ellos como un niño, como un servidor, como un hombre clavado en la cruz. Viene *a su casa*, pero la idea que tienen los hombres de Dios les impide reconocerlo, le rechazan y le matan. Jesús establecerá un vínculo muy estrecho entre la casa de Dios y el acoger al otro y, sobre todo a los más pequeños, a los más pobres, a los niños. San Juan afirma que aquel que dice: « *Amo a Dios* » y odia a su hermano, es un mentiroso, es decir, es del diablo (cf. 1 Jn 4, 20).

Jesús afirmará con fuerza que hay un único mandamiento: « *Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente... Amarás a tu prójimo como a ti mismo* » (Mt 22, 37... 39). El tentador intenta de manera incesante hacernos creer que podemos separar el amor a Dios del amor al prójimo, el amor a nosotros del amor del prójimo y de Dios. No, todo está unido en el amor. El amor que llevaremos a nuestros hermanos testimonia por nosotros la verdad de Aquel que nos lleva a Dios, nuestro Padre. Si nuestro amor de Dios es verdadero, no podremos no estimarnos nosotros mismos y llevar nuestro amor a nuestros hermanos. Acoger al otro, y en particular al extranjero, es una forma de amor al prójimo que nos acerca constantemente al amor de Dios, que vino a nuestra casa como el hijo de la Virgen María y el joven hombre de Nazaret.

3. En la evangelización, la acogida ocupa un lugar clave. Recibirán un mandato para ello.

Antes que nada, me gustaría presentarles de otra manera lo que he desarrollado en el segundo punto, para a continuación fundamentar la acogida como un momento particular de la evangelización y explicar por qué es necesario recibir un mandato para llevar a cabo esta misión.

3, 1. Tomo prestadas las siguientes reflexiones del Padre Joseph Moingt, teólogo: « *La gran revolución religiosa llevada a cabo por Jesús consiste en haber abierto a los hombres otra vía de acceso a Dios distinta de la de lo sagrado, la vía profana de la relación con el prójimo, la relación ética vivida como servicio al prójimo otros y llevada hasta el sacrificio de uno mismo. Se convirtió en Salvador universal por haber abierto esta vía accesible a todo ser humano... En otras palabras, a todo hombre, cualquiera que sea su religión, Jesús ha pagado con su propia vida esta inversión de valores en el mundo religioso: ahora el amor al prójimo viene antes que el culto y el templo* ». Acoger al otro, fraterna y amorosamente, es

en cierta manera una forma de anunciar al Dios vivo, Padre de todos los hombres. En el Evangelio, Jesús hace suyas las grandes palabras del profeta Oseas: « *Porque yo quiero amor, no sacrificio, conocimiento de Dios, más que holocaustos* » (6, 6) (cf. Mt 9, 13). Nuestra acogida revela algo de la bondad y de la atención de Dios hacia cada uno de sus hijos.



3, 2. Podríamos poner su misión bajo la protección de San Pablo, que se enfrentó muchas veces al mar. He aquí lo que escribió a los cristianos de Éfeso: « *Sed más bien buenos entre vosotros, entrañables, perdonándoos mutuamente como os perdonó Dios en Cristo. Sed, pues, imitadores de Dios, como hijos queridos, y vivid en el amor como Cristo os amó y se entregó por nosotros como oblación y víctima de suave aroma* » (Ef 4, 32-5, 1-2). Aquí hay tres pautas para vivir este ministerio de la acogida.

Estar llenos de generosidad. « *Sed más bien buenos entre vosotros* », significa construir vuestra vida sobre el don de sí, sin cálculos, sin límites. Se encontrarán con marinos que probablemente nunca volverán a ver, una razón de más para amarles sin cálculos, gratuitamente, generosamente. Esta generosidad hace que acepte que el otro entre en mi vida, puesto que en la acogida decidí que mi vida le pertenece. Acoger es estar dispuestos a que alguien nos moleste, a ir quizás allí donde no pensábamos ir. Les sugiero que escuchen al Cardenal Joseph Ratzinger, antes de que fuera elegido como el Papa Benedicto XVI: « *Porque no estamos isla con nuestro propio yo, no nos hemos creado a nosotros mismos; hemos sido creados y creados para el amor; para la entrega, para la renuncia sabiendo negarnos a nosotros mismos. Sólo si nos damos, sólo si perdemos la propia vida - como dijera Cristo - tendremos la vida* ». La generosidad llama también al discernimiento. No es tener que decir sistemáticamente sí a todo. Pasa por el diálogo y el medir nuestras capacidades. Es sobre todo una actitud de apertura a los demás, de bondad a priori, es en definitiva el amor.

Estar llenos de ternura. San Pablo dice: « *Tened un corazón* ». No es, por supuesto, ser sensibileros. La ternura es el contrario de la dureza. La ternura es acariciar la cabeza de un niño que llora en vez de mandarle callar. Cada uno de nosotros tiene una necesidad fundamental, es decir, la de sentirse acogido, reconocido, apreciado y amado. Es a través de la mirada con que veo al otro que él percibirá esta ternura. En el Evangelio del reciente Domingo 11º del Tiempo Ordinario, nos hemos cruzado con la mirada que Jesús puso en esta mujer pecadora que Simón, su anfitrión, condenaba. Esta mirada es tan pura, tan fina, tan buena, que transforma cada uno de los gestos inadecuados de la mujer en actos de amor, de acogida y de respeto. En su oración, al ser visitantes de barco, pedirán a menudo a Dios poder compartir la claridad y la bondad de su mirada. Y más allá de la mirada, la ternura reside en el « sí » con el que acojo la petición del otro. Un sí distante o dicho sin la espontaneidad del amor no podrá darle esta seguridad y le dejará insatisfecho, frustrado de afecto, frustrado de amistad. En este mismo encuentro, esta mujer, que no pronuncia una sola palabra sino que habla a través de sus gestos, Jesús reconoce el gran deseo de perdón y la fe. Le concede el primero y atestigua la segunda (cf. Lc 7, 36-50).

Evitar la ira. « *Perdonaos los unos a los otros* ». Jonás, a quien Dios pide que vaya a visitar a los habitantes de la gran ciudad de Nínive para llamarles a conversión, está convencido de que no tendrá éxito. Pero los habitantes de Nínive, hombres y bestias, invocan a Dios con fuerza. Así que « *Jonás, se disgustó mucho por esto y se irritó* » (Jon 4, 1). Con humor, el Señor le pregunta: « *¿Te parece bien irritarte?* » (4, 4). En un ser humano, toda reacción de violencia es la expresión de un miedo, de una inseguridad, de una falta de reconocimiento. Ponerse en una situación de acogida es intentar desterrar de nuestras mentes el miedo y el recelo. Y la mejor defensa contra la ira es el reconocimiento y la confianza mutua. Es posible que los marinos que visitarán sientan cierta aprensión al verles llegar. A ustedes la tarea de establecer rápidamente una relación de confianza y de gratitud que interrumpa cualquier forma de agresión o aislamiento. A través de la acogida, ustedes participan en la misión redentora de Jesús. Mediante su cruz, ha matado el odio y destruido todas las espirales de violencia que rodean a los seres humanos (cf. Ef 2, 16). Mediante la resurrección de su Hijo, Dios, nuestro Padre, anunciamos que la muerte y la violencia han sido derrotadas y que nunca tendrán la última palabra. A través de la acogida, participamos en esta victoria.

3, 3. En la vida cristiana, acoger al otro es participar en la misión de la Iglesia. Esta última se basa en cuatro pilares: anunciar el Evangelio de Cristo, celebrar el misterio de Cristo, vivir según la caridad de Cristo, construir la comunión en la Iglesia y entre los hombres. Todos los cristianos, cada uno a su manera, están llamados a vivir la misión de la Iglesia. Algunos se comprometen más en el anuncio, por ejemplo, participando en la catequesis de niños o en la de los catecúmenos, otros trabajando en la liturgia, y otros, en fin, en los servicios de la Iglesia, como la salud, la educación, cáritas... Pero cada uno, en su misión, deberá contribuir a la construcción de la comunión en la Iglesia y entre los hombres. ¿Qué es para ustedes, visitantes de barcos?

Pondrán en práctica la caridad de Cristo. De hecho, gracias a su atención hacia los marinos de paso en el puerto de Dakar, podrán ser testigos de la ternura del Señor hacia cada uno. Todo el mundo posee un valor a los ojos de Dios y el Señor les ama. Esto es lo que ustedes deberán testimoniar en primer lugar. Pero ustedes bien saben que nada les impide proclamar también, a través de su acción, la Buena Nueva de Cristo. Además, para aquellos hombres que surcan los mares a lo largo del año, vuestra sola presencia será una buena noticia. Y luego, si el tiempo en el que el barco permanece anclado lo permite, podrán celebrar con ellos el Señor. Acoger con respeto y amor es parte integrante de la misión de la iglesia.

Pondrán en práctica, concretamente, la misión de comunión de la Iglesia. A través de su acogida a los marinos, proclamarán que lo que Dios anuncia a su pueblo es la paz (cf. *Sal* 84). Ustedes enseñarán que la fraternidad es posible y que los muros de separación no se elevan hasta el cielo. Dirán a los marinos que son sus hermanos gracias a Cristo Resucitado. Por lo tanto, en su medida, construyen la comunión en la Iglesia: si los marinos son católicos, sabrán gracias a ustedes que pertenecen a la gran familia de Dios, y que en su casa están como en la de ellos, en la casa del Padre. Ustedes construyen también la comunión entre los hombres. Testimoniarán el fin de toda violencia a causa de la cruz de Cristo y ofrecerán a estos marinos la posibilidad de vivir un tiempo de fraternidad.

¿Por qué reciben un mandato explícito? Después de todo, podríamos decir que, de hecho, la acogida es el deber de todo cristiano. Ciertamente. Pero la Iglesia ha querido mostrar su atención particular hacia estos hombres que se pasan la vida en el mar. Ha establecido el *Apostolado del Mar*, invitando a todas las diócesis que tienen un puerto comercial en su territorio, a preocuparse por los marinos que desembarcan y permanecen algunas horas o algunos días en su ciudad. Se forma así, a través de los puertos de todo el mundo, una amplia red de solidaridad, de caridad y de vida cristiana. Por lo tanto, están vinculados a este Apostolado a través del mandato que han recibido. Esto será muy exigente, pues la llegada de los barcos requerirá su disponibilidad. Además, ustedes lo han podido comprobar, la vida de un puerto comercial obedece a las reglas internas de seguridad y de acceso a los barcos. Esta misión debe ser aceptada de alguna manera por las autoridades portuarias de Dakar. Por lo tanto, se beneficiarán de un documento de identidad oficial. Esto se debe a que el Cardenal Arzobispo, mediante el cargo que ha encomendado al Padre Christopher Buirette, les entrega esta misión de la Iglesia.

Aquí tienen algunas reflexiones que espero que les ayudarán en el cumplimiento de su misión de acogida y de visita. ¡Les deseo un fructífero ministerio y que Dios les bendiga!

Hemos celebrado una **bellísima fiesta de Navidad** en la parroquia marítima del puerto de Dakar, con más de 200 participantes (hace años que no se celebraba una misa de Navidad): ¡por primera vez los marinos se reunieron con los estudiantes de la *Escuela nacional de formación marítima*! ¡La Misa empezó a las 20:00 y los fieles se quedaron hasta la medianoche!

Durante toda la jornada del 24 de diciembre vivimos una “jornada de evangelización” con todos los *Visitadores de barcos* disponibles, que parecían estar muy satisfechos con esta experiencia. Más de la mitad de los *Visitadores* son “jóvenes profesionales”, con edades comprendidas entre los 28 y los 35 años. En la actualidad cuento con la asistencia de un joven sacerdote senegalés religioso (OMI), que me ayuda de vez en cuando y parece estar interesado en este apostolado que es nuevo para él, además de la asistencia que me brindan seis seminaristas que pertenecen a tres Congregaciones religiosas y ¡que están muy entusiasmados!

Con ellos, al haber sido formados en los meses de octubre y noviembre, ¡somos ahora 35 *Visitadores de barcos* operativos que prestan servicio semanalmente! ¡¡Demos gracias a Dios!!

P. Christophe Buirette

El AM de GB ayuda a repatriar a la tripulación de un buque confiscado ...

La nave 'Donald Duckling', descrita por el sindicato Nautilus como "uno de los peores ejemplos de la navegación por debajo de los estándares", ha sido objeto de detención administrativa en el puerto de Tyne, en Gran Bretaña, el 12 de noviembre de 2013. El Apostolado del Mar ha proporcionado apoyo práctico a la tripulación y ahora todos los marineros han regresado a casa. Permanecen sólo el comandante y el jefe de máquinas.

"Hubieron sentimientos encontrados. Obviamente, los miembros de la tripulación estaban felices de volver a casa con la familia, pero aún deben recibir parte del salario", dijo Paul Atkinson, capellán del puerto de Tyne. Y agregó que el Apostolado del Mar fue también capaz de asegurar el regreso a casa para el capitán rumano de la nave, que se espera que sea repatriado en pocos días. La tripulación filipina recibió el sueldo de octubre y noviembre y ha sido parcialmente pagado el de diciembre, así como a los miembros rumanos de la tripulación.

Aunque sí, cuando llegó a puerto, en la nave había comida para 15 días, las raciones duraron sólo dos o tres días a causa del sistema de refrigeración defectuoso. A partir de ese momento, el AM y otras agencias portuarias han proporcionado a la tripulación comida y agua potable con la ayuda de la comunidad local, que ha ofrecido un apoyo muy importante.

"Continuaremos ayudando a las dos personas que todavía permanecen a bordo hasta que también ellas sean repatriadas de manera segura", dijo Atkinson.

www.motorship.com

10 de enero de 2013



**El capellán del puerto,
el diácono Paul Atkinson**

... y a otra de una nave detenida en el Puerto de Tilbury



El capellán de Tilbury, el diácono Paul Glock

La tripulación filipina de la MN "Isis" no recibe su salario desde hace varios meses como consecuencia de las dificultades financieras del armador, de nacionalidad griega.

El capellán del puerto, el diácono Paul Glock, y el diácono Joern Hille, capellán de la German Seamen's Mission, visitaron la tripulación, proporcionándoles apoyo práctico y pastoral.

El barco fue detenido en Port Arthur, Texas, en el mes de septiembre, después de que su propietario ya no fuera capaz de pagar a la tripulación. El centro de Port Arthur ha ayudado a la tripulación y ha iniciado una acción de ayuda legal para hacer que se les paguen los salarios no abonados.

La nave partió entonces hacia el Caribe y el Reino Unido, donde la tripulación esperaba ser pagada y así poder abandonar el barco. Estuvo fondeada en Southend del 15 de diciembre al 2 de enero, para luego llegar a la refinería de Silvertown, Londres.

La agencia marítima y la guardia costera han confiscado la nave por las deficiencias detectadas, siendo posteriormente trasladada a Tilbury para ser reparada.

Mientras tanto, la International Transport Workers Federation está ayudando a la tripulación a obtener los salarios no pagados, y se confía en que el asunto se resuelva antes de que la tripulación abandone Tilbury.

Sin embargo, a la espera de una solución, los marineros y sus familias deben soportar el peso de esta situación.

"Un miembro de la tripulación no recibe el salario durante cuatro meses y en consecuencia le cortan la electricidad en su casa en Filipinas", dijo el diácono Glock.

La semana pasada, el diácono ha entregado regalos de Navidad para la tripulación cuando éstos visitaron el centro de marineros. El puerto de Tilbury, que tiene una gran tradición de atención a los marineros, dio su pleno apoyo al Apostolado del Mar y a las otras agencias que se ocuparon de la tripulación del Iris.

VICTIMS OF HIGH SEA SLAVERY FIND THEMSELVES STRANDED IN CAPE TOWN

On October 13, 2013 I came to Cape Town to do my pastoral year. I was assigned to collaborate with the AOS of Cape Town. Because the majority of the seafarers are Indonesians and Filipinos, I would be expected to do much more for Indonesians seafarers, because I speak the language.

I started working on Tuesday 19 October 2013. I go regularly four times a week, Tuesday, Wednesday, Friday and Saturday.

In the first and second week, I was shocked by very sad stories that I couldn't imagine before. Stories of injustice, not being paid for years, being deceived by the agent in Indonesia, being violated by the captain, being punished, and finally being abandoned by the Company that they work for. I contacted the Indonesian consulate and the ITF and explained this situation.

By the third and fourth week ITF and Indonesian consulate took decision to bring the case to the court and they invited a lawyer, Mr. Alan Goldberg, to help them in this case. In this week, I went almost every day to help with the interpretation between them and the lawyer.

Siete barcos pesqueros fueron abandonados por sus comandantes, después de que se descubriera que practicaban pesca ilegal. La tripulación no era pagada desde hace dos años y además era obligada a trabajar forzosamente.

Lo que se narra en esta página es el informe de Rofinus, seminarista scalabriniano indonesio, que ha estado muy cerca de estos marineros también porque él les hizo de intérprete con el abogado que presentó el caso a la corte sudafricana.

En la actualidad los marineros han sido repatriados, pero sin haber recibido la cantidad que se les adeuda.

In the fourth week the seafarers were running out of food and water. In a day Mr. Cassiem (ITF) took the initiative to give them food for lunch and we brought some of them to the house of Mr. Cassiem to cook. The day after, the Indonesian consulate called us up to ask if we could help to provide some food for the seafarers. And at the same time the Scalabrini Community and other people provided some provisions.

On November 25 and 26 we brought some of the seafarers to take shower in our seminary and I was happy to see them relax, instead of staying on the ship in a small room with 10 other persons.

I was really happy when the case was already in the hand of the lawyer and he was going to bring the case to court. But yesterday I was shocked when one of them called me to explain that the people from immigration was there to ask them to leave. I was sad and I didn't agree because it meant that they would return without salary after working more than two years and their case is still in the process. So yesterday afternoon we took some meeting with Indonesian consulate and ITF to talk about this situation.

And this morning Saturday 30 nov. 2013 at 03.00 o'clock a.m. the seafarers phoned me to inform us that the Immigration Officers came to wake them up and to transfer them.

And they have no idea where it was. We couldn't go at that moment and I called Mr. Cassiem (ITF) and he was already there. We have contacted the consulate and they informed us that they were being transferred to Pretoria.



Two of the 75 Indonesian fishermen living on seven rusted Taiwanese -registered fishing boats sit at Cape Town Harbour on November 28, 2013. Picture: AFP PHOTO/RODGER BOSCH

FE, CARIDAD Y UNIDAD ECLESIAL EN LA ATENCIÓN PASTORAL DE LA GENTE DEL MAR DEL CAPELLÁN DE ABORDO

Padre Emanuele (Pasquale) Iovannella, OFM Conv.,
Capellán de a bordo

Shangai (China) 20 de octubre de 2013

China, Corea del Sur, Japón y Taiwán son países que visitamos semanalmente. La Iglesia en Asia, a pesar de ser joven, muestra una madurez de fe y un radicalismo evangélico exponencial. Aunque físicamente distante del centro de la cristiandad, está radicalmente inserta en el corazón de la Iglesia universal. Los fieles católicos, procedentes de estos países, que viven la experiencia a bordo del Costa Atlántica, no son muchos en número, pero están fuertemente arraigados en el testimonio de una fe cotidiana y participan con asiduidad en la oferta del sacrificio eucarístico. Gracias a la gran obra evangelizadora de las iglesias locales, a través de sus obispos, sacerdotes y laicos comprometidos en la pastoral ordinaria en condiciones no siempre fáciles, se evidencia un profundo enraizamiento en la fe creída y vivida.

Con admiración he recogido las historias de una pareja de chinos nonagenarios, quienes, con pasión y lucidez, han relatado su experiencia de vida de fe en un contexto político y social adverso a la fe católica en China, experiencias de sufrimiento causadas por la persecución comunista. Vivir la fe católica de un modo clandestino, en el período agudo del comunismo chino, ha sido una dura prueba humana y espiritual, como la de la primera comunidad apostólica, perseguida y marginada de la sociedad y de los simples derechos humanos sólo porque ser católica. Con lágrimas en los ojos, han narrado cómo fueron obligados a esconderse para evitar ser descubiertos cuando, los domingos y los días feriales, acudían, a menudo a casas particulares, a participar en la celebración de la santa misa. Cuando la celebración dominical era suspendida por razones de seguridad, los fieles, aun no pudiendo estar presentes, estaban en comunión espiritual con el sacerdote en la hora en que celebra la misa en su propio domicilio. Las comunicaciones y los anuncios de los encuentros de catequesis, de los encuentros de oración y de las reuniones espirituales se realizaban a través de artimañas: fragmentos de mensajes de noticias en las bolsitas de té. *“Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo, pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros” (Mt 5,11-12).*



LA IGLESIA “MADRE” Y “MAESTRA” DE LA GENTE DE MAR

El Papa Francisco, a la Plenaria del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes, el 24 de mayo de 2013, ha dicho que *“la Iglesia es madre, y su atención materna se manifiesta*

con particular ternura y cercanía a quien está obligado a escapar de su país y vive entre el desarraigo y la integración. Esta tensión destruye a las personas. La compasión cristiana — este «sufrir con», con-pasión — se expresa ante todo mediante el compromiso de conocer los hechos que impulsan a dejar forzosamente la patria, y, donde es necesario, haciéndose intérprete de quien no logra hacer oír el grito de dolor y opresión. En esto realizáis una tarea importante, también al sensibilizar a las comunidades cristianas sobre los numerosos hermanos agraviados por heridas que marcan su existencia: violencia, abusos, lejanía de los afectos familiares, eventos traumáticos, fuga de casa, incertidumbre sobre el futuro en los campos de refugiados. Todos estos elementos deshumanizan y deben impulsar a cada cristiano y a toda la comunidad hacia una atención concreta”.

A los participantes en el XXIII Congreso Mundial del Apostolado del Mar, celebrado en Vaticano en noviembre de 2012), Benedicto XVI afirmaba: *“También hoy la Iglesia surca los mares para llevar el Evangelio a todas las naciones, y vuestra presencia capilar en las escalas portuarias del mundo, las visitas que hacéis diariamente a las naves atracadas en los puertos y la acogida fraterna en las horas de pausa de los equipajes son el signo visible de la solicitud con cuantos no pueden recibir atención pastoral ordinaria. Este mundo del mar, en su continua peregrinación de personas, hoy debe tener en cuenta los efectos complejos de la globalización y, por desgracia, también tiene que afrontar situaciones de injusticia, especialmente cuando los equipajes están sujetos a restricciones para bajar a tierra, cuando son abandonados junto con las embarcaciones en las que trabajan, y cuando caen bajo la amenaza de la piratería marítima o sufren los daños de la pesca ilegal”.*

Con la pastoral específica para la gente del mar y para todos aquellos que están implicados en el peregrinar por el mundo, la Iglesia construye puentes de solidaridad pastoral para que el evangelio sea cada vez más *“una brújula que permite a la barca de la Iglesia avanzar mar adentro, en medio de tempestades o de ondas serenas y tranquilas, para navegar segura y llegar a la meta”* (ibidem).

“UN PARTICULAR CUIDADO...”

En la Plenaria del Pontificio Consejo, el Papa Francisco ha lanzado la siguiente exhortación: *“Y aquí quiero recordar la atención que cada pastor y cada comunidad cristiana deben prestar al camino de fe de los cristianos refugiados y forzosamente desarraigados de su realidad, así como de los cristianos emigrantes. Requieren un particular cuidado pastoral, que respete sus tradiciones y los acompañe a una armoniosa integración en la realidad eclesial en la que viven. ¡Que nuestras comunidades cristianas sean verdaderamente lugares de acogida, escucha y comunión!”*

Acción ministerial y eclesial es la del capellán de a bordo. Es una elocuente concreción de la solicitud de la Iglesia, la de perpetuar visible y cotidianamente la presencia del Señor por medio del *sacrificio eucarístico*, tesoro, fuente y culmen de la vida de la Iglesia y de su acción ministerial. La cualificada presencia física y la acción del capellán de a bordo hacen visible *“in persona Christi”* al Señor y a la Iglesia en medio de los marineros por el tiempo y el espacio teologal dentro de la nave, haciendo que la Iglesia, “barca del Señor, se convierta en comunidad cristiana que acompaña en las rutas de los siete mares el camino de vida de la gente de mar.

El solicitud del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes a nivel mundial, y del Apostolado del Mar a nivel local, es un signo de la atención de la Iglesia en favor de los emigrantes y, específicamente, de la gente del mar, cumpliendo a la perfección el Motu Proprio *“Stella Maris”* del beato Juan Pablo II, de 1997.

¡Pax et Bonum!

EL « HOGAR DE LOS CRUCEROS »

BENDECIDO EN MARSELLA POR S.E. MONS. GEORGES PONTIER

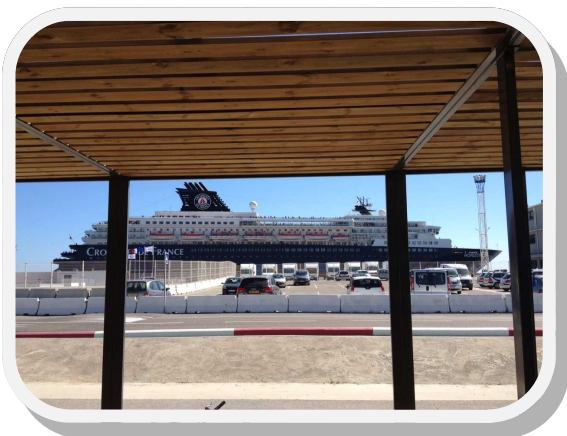
El puerto de Marsella, que deseaba recuperar el local que nos había encomendado para la acogida de los marinos de buques que hacen escala en Marsella, ha construido y puesto a nuestra disposición un nuevo hogar. Éste se encuentra algo más lejos de los puestos de atraque más utilizados, por lo que a veces los marinos se ven obligados a recorrer largas distancias a pie. Estamos estudiando, en estos momentos, las soluciones posibles para organizar el transporte. Sin embargo, la ventaja es la de ser completamente nuevo, más grande que el anterior y muy funcional. La sala de ordenadores es espaciosa, permitiendo así a muchos marinos establecer simultáneamente un contacto con sus familias. Esto ha sido especialmente importante en el mes de diciembre, durante el cual, a raíz del tifón que arrasó su país, los marinos filipinos se encontraban sin noticias de sus familiares y amigos.

La A.M.A.M. (Association Marseillaise d'Accueil des Marins), fundada por la « Mission de la Mer », cumplirá 20 años este año y es la encargada de animar este hogar que, en 2013, acogió a 33.565 marinos (local antiguo + nuevo), y otro ubicado en el hogar del marino de la Calle Forbin. Dicha Asociación se muestra muy atenta a las necesidades materiales, humanas y espirituales de los marinos. Se ha destinado un fondo de solidaridad para ayudar a los marinos abandonados en el puerto de Marsella o para ayudar a aquellos marinos especialmente afectados por accidentes, enfermedades u otros problemas graves. En la actualidad, estamos intentando patrocinar directamente un hogar de acogida en Filipinas destruido por el tifón.

Este lugar, llamado simplemente « Hogar de los Cruceros » fue inaugurado el lunes, 28 de octubre, y la oficina de la A.M.A.M. quiso que fuera bendecido. Así pues, el sábado, 21 de diciembre, Mons. Pontier, Arzobispo de Marsella y Presidente de la Conferencia Episcopal Francesa, vino a visitar y a bendecir nuestro local, en presencia de los sacerdotes, de los miembros de la « Mission de la Mer », de los funcionarios portuarios y de las asociaciones marítimas, y de muchos voluntarios de la Asociación.

El Evangelio elegido fue el pasaje de San Mateo (Mt. 25, 31-46): « **Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis** ». Algunas frases vibraron particularmente en el corazón de los voluntarios: **Era forastero y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis**. En este tiempo de Adviento, en el que el Señor nos invita a estar vigilantes, recordando la función de vigía que desempeña la Asociación a través de su presencia y de su escucha. Es así como descubrimos los posibles problemas de los marinos y como supimos que los filipinos deseaban celebrar una misa de Navidad a bordo del « Aidamar », por ejemplo. El hogar es parte de la red internacional del Apostolado del Mar « Stella Maris », del Apostolatus Maris. Es así como los ingleses transmitieron la petición de los marinos del « Queen Elizabeth II » que deseaban celebrar una misa en Marsella. Todo se organizó con la « Mission de la Mer » local, sin embargo, debido al mal tiempo, el barco fue desviado hacia el puerto de Barcelona, al que informamos inmediatamente. Se celebró allí una misa. Estamos especialmente agradecidos al Padre Percival Redona, que celebró la Misa de Navidad a bordo del « Aidamar », así como a los Padres Michal Bendyk, Pierre Thong, y a Monseñor Jean-Marc Aveline, que nos ofrecieron sus servicios en diferentes idiomas.

La « Mission de la Mer » entregó una placa conmemorativa de esta bendición, en la que se incluye la cruz de Camargue bajo la forma de una sección del barco - casco, mástil, vela - representando las virtudes teologales - Fe=Cruz, Esperanza=Ancla y Caridad=Corazón.



La reunión concluyó con un momento de comunión fraterno en torno a un buffet preparado por la A.M.A.M. y la « Mission de la Mer », en el que todo el mundo pudo expresar su agradecimiento a la Iglesia de Marsella representada por su Arzobispo, Monseñor Georges Pontier, por su participación en el servicio a los marinos.

Diacono Jean-Philippe Rigaud
Coordinador de la Pastoral Marítima
Diócesis de Marsella

LA ESTRELLA DEL APOSTOLADO DEL MAR RESPLENDE EN CASABLANCA

P. Arnaud de Boissieu

Desde febrero de 2013, tengo el permiso para visitar a los marinos en el puerto de Casablanca, donde desde hace muchos años hay un club para marineros (aunque no muy activo). En torno al 50% de los que llegan a puerto no es autorizado a descender a tierra por problemas de visado, mientras que muchos otros no tienen tiempo suficiente.

Así que, en mi opinión, visitar las naves es la actividad más importante que desarrollar hacia los marineros. Visito sólo los que están a bordo de los buques de carga, aunque si hay muchos cruceros que hacen escala en el puerto.

Desde febrero del año pasado, he ya visitado más de 500 barcos. Algunas son naves de línea locales, y por tanto encuentro a la tripulación cada semana, o bien cada mes. Visito 5 o 6 barcos al día, 6 días a la semana. Muchas embarcaciones que hacen escala en Casablanca son bastante pequeñas, realizan intercambios entre Europa y Marruecos, llegando dos veces por semana en algunos puertos. Pero barcos pequeños también significa paradas breves, y con frecuencia encuentro marinos que no tienen ninguna posibilidad de bajar a tierra durante los nueve meses de su contrato.

Los objetivos de las visitas a bordo son:

- dar a todos los marineros una calurosa bienvenida a Casablanca;
- distribuir algunas informaciones, como un mapa del puerto, material de lectura, lo que está disponible en la ciudad, etc. (¡también me ha sucedido el encontrar este pequeño mapa a bordo de algunas naves que nunca he visitado! Los marineros se ayudan entre ellos);
- invitar a los marineros a una conversación religiosa o a la oración, en la ciudad o a bordo de las naves;
- y, por supuesto, tengo que hacer un trabajo especial cuando una tripulación tiene alguna dificultad: naves confiscadas (2 barcos este año), marineros sin salario, otros a la espera de sus abogados desde hace muchos meses...

Sólo hay una limitación a estas visitas: el obispo de Rabat pidió la autorización para visitar a los marineros cristianos, en este país donde cualquier tipo de proselitismo está severamente prohibido. De acuerdo con esta petición, yo no visito los barcos con una tripulación claramente musulmana, como las sirias y turcas.

Es muy importante tener una pequeña presencia del Apostolado del Mar en un país de este tipo:

- En un primer momento, los marineros se sorprenden al encontrar una presencia del Apostolado del Mar, a continuación se alegran y muchos de ellos establecen una relación con la red mundial del Apostolado del Mar. Este es un buen modo de mantener viva nuestra red.
- Algunos me preguntan si en este país está permitido ser cristiano o rezar. Algunos de ellos tienen miedo de llamarme para una misa a bordo. ¡Cuántos policías, guardias, agentes o descargadores (todos saben que soy sacerdote) me piden que haga una oración a bordo de este o de aquel barco!

En este momento, me dedico sólo a este trabajo. Sería bueno tener un pequeño equipo para poder visitar un mayor número de marineros y para cuando no alcanzo a estar disponible. Además, sería deseable tener también otra presencia del Apostolado del Mar en otros puertos de Marruecos, como en Jorf Lasfar.



El SRI presenta una Carta de Buena Práctica

El SRI (Centro Internacional de los Derechos de la Gente de Mar) ha presentado una Carta de Buena Práctica para la Prestación de Servicios Jurídicos a la Gente de Mar, como contribución importante al apoyo jurídico de los marinos de todo el mundo.

“Para los marinos, buscar asesoramiento jurídico puede llegar a ser uno de los eventos más estresantes de su carrera”, afirma Deirdre Fitzpatrick, Directora Ejecutiva de SRI. “No solo se enfrentan a los efectos del incidente que les han llevado hasta ese punto, sino que también siguen un plan de acción que en demasiadas ocasiones parece ser confuso y estar plagado de dificultades y preocupaciones por los costes futuros”. “El primer obstáculo, a menudo, es el de encontrar un abogado acreditado, con experiencia en el sector de los derechos de los marinos, y que esté dispuesto y pueda representar al marino a un coste razonable”. “La Carta es un conjunto de éticas profesionales que vincula a los abogados que trabajan en cualquier jurisdicción del mundo, teniendo presentes las necesidades específicas de los marinos. Garantiza que los marinos clientes reciban un trato justo”.

“Como parte de nuestro trabajo, encontramos con frecuencia marinos que necesitan asistencia jurídica. Aunque no solemos recomendar un abogado o un bufete de abogados de manera específica, esperamos que pueda ayudar a los marinos a acceder a una lista de abogados que están suscritos a la Carta y que han aceptado que están sujetos a los principios enunciados en dicha Carta”.

“Los abogados que están suscritos a la Carta poseen licencia profesional para ejercer en sus respectivas jurisdicciones. Nos complace poder decir que la respuesta a la Carta, hasta el momento, ha sido excelente y que más de 100 abogados de 50 bufetes diferentes de 34 países de todo el mundo se han comprometido con ella”.

“SRI mantendrá actualizada la lista de abogados y de bufetes de abogados suscritos, e instamos a otros abogados, con conocimientos especializados pertinentes, a que visiten nuestra página web y se pongan en contacto con nosotros si desean suscribirse a la Carta. Esperamos también que otros organismos del sector trabajen con nosotros para maximizar el número de abogados expertos a los que los marinos puedan tener fácil acceso”. Todos los detalles de la Carta SRI de Buena Práctica para la Prestación de Servicios Jurídicos a la Gente de Mar, y de los abogados suscritos se pueden encontrar en: http://www.seafarersrights.org/seafarers_subjects/using_lawyers Para más información, póngase en contacto con: Elaborate Communications, Debra Massey dmassey@elabor8.co.uk +44(0) 1296 682 356

Presentación de una nueva guía creada para ayudar a los marinos

El AM del Reino Unido ha presentado una versión ampliada de la guía de capellanes de puerto de todo el mundo, creada para que los marinos puedan encontrar más fácilmente ayuda y asesoramiento.

El “Port Chaplain Directory 2014” contiene la información de contacto, números de teléfono y direcciones de correo electrónico, de los capellanes católicos presentes en más de 260 puertos de todo el mundo. John Green, Director de Desarrollo del AM del RU, dijo: “Contamos con capellanes en la mayoría de los puertos del mundo, y la guía de este año también incluye los datos de contacto de un buen número de puertos que no constaban anteriormente, como Jersey y Poole en el Reino Unido, La Spezia y el ahora tristemente célebre puerto de Lampedusa en Italia, así como Naoetsu en Japón y Long Beach y Pascagoula en los EE.UU. La guía también incluye al nuevo capellán de puerto del A.M. en el Ártico, en Rankin Inlet, Canadá.

La guía está disponible tanto en formato impreso como electrónico y las autoridades portuarias o las compañías navieras que deseen recibir copias para sus tripulaciones deben ponerse en contacto con la organización caritativa. “Proporcionar datos actualizados y exactos de todos nuestros capellanes será un recurso valioso, tanto para los marinos como para las muchas personas que trabajan en la industria del transporte marítimo”, afirmó Green. “La guía permite a nuestros capellanes ofrecer atención integral a los marinos que se encuentran en cualquier puerto del mundo. Su uso ha sido fundamental tras el reciente Tifón Haiyan, puesto que ha permitido a nuestros capellanes de puerto – también aquellos que trabajan sobre el terreno en Filipinas – proporcionar rápidamente información y datos de contacto de otros capellanes de todo el mundo.

Los capellanes del AM ofrecen asistencia práctica y espiritual a los marinos. Dicha asistencia incluye la provisión de servicio de transporte hacia las tiendas, una iglesia local, visitas al hospital y mediación en los casos de disputas laborales, salarios y condiciones.

Véase: <http://www.flickr.com/photos/apostleshipofthesea/11237566746/>

[http://www.apostleshipofthesea.org.uk/sites/default/files/imce/AOS%20International%20Directory%](http://www.apostleshipofthesea.org.uk/sites/default/files/imce/AOS%20International%20Directory%202014.pdf)

STELLA MARIS ES “*duc in altum*” PARA LOS MARINOS

El 50 aniversario de la graduación de la Facultad de Navegación
de la Escuela Marítima Estatal en Gdynia (1963 /64)

Es reconfortante saber que después de muchos años los marinos se organizan a través del Apostolado del Mar. La conmemoración tuvo su inicio con una Misa que celebré para ellos en nuestra Iglesia Marítima de Gdynia, que se ha convertido en el centro marítimo y espiritual de la Gente de Mar en la costa polaca. Los marinos polacos y extranjeros se reunieron aquí. Fue un “*duc in altum*” para ellos. Éstas son las palabras que el Beato Juan Pablo II pronunció para introducir a la Iglesia en el tercer milenio.



Durante la misa recordaron a sus amigos que habían perdido la vida en el mar, entre ellos a tres capitanes: Eugeniusz Arciszewski - el capitán del “Leros Strength”, Leszek Krogulski - el capitán del “Kudowa Zdrój” y Marek Umiecki - el capitán del “Athenian Venture”. También rezaron por el alma de los amigos difuntos que murieron en otras circunstancias. Durante la Misa, leyeron la larga lista de nombres. No solo sintieron la necesidad de rezar por aquellos que habían fallecido, sino también los unos por los otros.

Después de la Misa, los graduados se dirigieron a la reunión que se llevó a cabo en la Academia Marítima. A continuación, se unieron a ellos sus esposas y se desplazaron hasta el Centro Recreativo de Kaszuby, donde se divirtieron en grata compañía.

Acordaron reunirse nuevamente en diciembre para compartir un dulce típico navideño. Saben que el *Stella Maris* es como un puerto seguro. De esta manera construyen la comunidad de la Gente de Mar, en donde se muestra el trabajo que llevan a cabo, pero que no siempre es apreciado por el mundo. Inscriben sus nombres en la crónica del *Stella Maris*.

Se celebrarán más reuniones de este tipo, dado que tenemos a graduados de todas las facultades que cada año siguen sus pasos. Éste es el signo de las actividades de nuestro Apostolado del Mar para la construcción de la comunidad marítima *Stella Maris*.

Me gustaría añadir que durante el retiro de Cuaresma que realicé en una parroquia, visité a algunos enfermos en sus casas. Uno de ellos había sido capitán y me dijo que su mayor satisfacción había sido cuando llevó a salvo a su tripulación en el puerto. Ésta es nuestra misión, llevar a los marinos al *Stella Maris* que es siempre el puerto base para ellos, independientemente de la época en la que vivan.

P. Edward Praczk
Director nacional del Apostolado del Mar, Gdynia, Polonia
Coordinador Regional para Europa

Martin Löwenstein SJ, Stella Maris, Raimarusstr. 12, D-20459 Hamburg

S.E.
Cardinal Vegliò

Vatican City

aosinternational@migrants.va



KATHOLISCHE SEEMANNSMISSION
DER NATIONALDIREKTOR

Raimarusstr. 12, D-20459 Hamburg
Pfarrer@Kleiner-Michel.de
Martin.Loewenstein@jesuiten.org
www.stella-maris.de

Hamburg, den 30. November 2013

P. Martin Löwenstein SJ

**"Seemannspastor Hans Ansgar Reinhold Förderverein Apostleship of the Sea"
is not recognized by the catholic Church.**

Eminence,

I send you greetings from the Apostleship of the Sea in Hamburg.

Recently we are confronted with the very unpleasant situation that a former lay coworker got under the influence of an elderly person who now acts against the priest and pastoral workers of Stella Maris. This former lay coworker, Mrs Schneeberger, is still in contact with many of the Apostleship around the world and is running a website that claims to represent the catholic Stella Maris Apostleship of the Sea.

Could you please inform all the other AOS chaplains and Centers that "Seemannspastor Hans Ansgar Reinhold Förderverein Apostleship of the Sea" and Mrs. Schneeberger are not working for and are not recognized by the catholic Church. I would greatly appreciate your help.

I wish you and all in your office in Rom a blessed time of expecting our Lord.

Yours in Christ

Martin Löwenstein SJ
National Director Germany

Información importante

P. Martin Löwenstein sj, Director nacional de Alemania, nos ha enviado la siguiente información, que os rogamos que la tengáis presente:

"Recientemente nos estamos encontrando ante una situación especialmente desagradable referida a una ex-voluntaria laica de la Stella Maris de Hamburgo, la sra. Schneeberger. Ella está bajo el influjo de una persona que actúa contra el sacerdote y los agentes pastorales de la *Stella Maris*. La sra. Schneeberger sigue manteniendo contacto con muchos centros AM del mundo y gestiona un website que afirma representar al Apostolado del Mar".

P. Martin ha por tanto solicitado a nuestra oficina que se "informe a todos los capellanes y a los centros del AM que 'Seemannspastor Hans Ansgar Reinhold Förderverein Apostleship of the Sea' y la sra. Schneeberger no trabajan para la Iglesia católica y no son reconocidos por ella".

EL SILENCIO EN UN CLUB DE MARINOS

Noviembre de 2013

Era de noche:

Llegó la primera oleada de nueve marinos; sin decir buenas noches, se sentaron rápidamente cerca de la chimenea, alrededor de una mesa, en unas sillas con su ordenador, sus auriculares y su micrófono. Se dijeron sólo unas pocas palabras para ponerse en marcha y luego nada más.

Lo cierto es que debían hablar largo y tendido con sus esposas, disfrutar de sus hijos, asistir a la fiesta de cumpleaños de la abuela, y finalmente hablar con sus amigos.

Pero todo ello en el silencio más absoluto.

A continuación llegó la segunda oleada de 10 marinos. Rápidamente se colocaron en el otro extremo del club, al lado de los ordenadores; también ellos se sentaron en unas sillas alrededor de una mesa con su ordenador, sus auriculares y su micrófono. Apenas se intercambiaron unas pocas palabras para ayudarse; después nada. Reinaba el silencio.

Lo cierto es que debían asistir a ese partido de baloncesto en los EE.UU., a esa pelea de gallos en Santo Domingo, a esos debates en Filipinas, ese combate de boxeo en México...

O también debían consultar los periódicos de su país, para buscar una compañía mejor o un inspector sindical mejor...

Pero todo ello en el silencio más absoluto.

Yo me encontraba en mi rincón y permanecía en silencio, en comunión con sus alegrías y sus tristezas, sus esperanzas y sus desilusiones, sus luchas y sus victorias.

* * * *

Al día siguiente por la tarde, llegó un marino filipino y se sentó a mi lado con su *tablet*; apenas intercambiamos una sonrisa. Más tarde, intrigado por su silencio, me incliné hacia su *tablet* y éste se alegró de presentarme a su hijo de tres meses que dormía. Se había visto obligado a partir antes de que su esposa diera a luz, al igual que muchos otros marinos. Entonces me di cuenta del rostro de su esposa, que también dormía con la cabeza de su pequeño apoyada en la mejilla, para sentir cada uno de sus movimientos.

La verdad es que la noche anterior habían hablado largo y tendido, y ella y su hijo debían estar agotados. (Eran las 4:00 de la mañana cuando el marino llamó a su esposa). Pero ella tuvo la delicadeza de dejar el ordenador encendido.

Los dos mirábamos sin hablar, sorprendidos: es maravilloso ver a una joven madre dormir con su hijo. Gracias a su amor ha nacido un niño que no cesa de renacer en este ir y venir de amor. Estaba tan ensimismado en mí mismo debido al amor que se profesaban los tres, que me pareció que era un nuevo renacer. Reinaba un silencio absoluto en Filipinas; ellos dormían. Reinaba el silencio entre nosotros; contemplábamos.

¿No es ésta una determinada actitud de vivir, de forma íntima, en este camino trinitario con Dios, su Hijo y el Espíritu Santo que es el amor: Dios, el amor, que engendra en un ir y venir de amor perpetuo al Otro, a los otros?

A continuación, allí mismo el ordenador dejó de funcionar, probablemente debido a que se había agotado la batería. Y ambos saboreamos nuestra felicidad.

Bernard, marino jubilado, diácono.

Proyecto Haven in Harbour

Prevenir y combatir el tráfico de seres humanos



La “Federazione Nazionale Stella Maris” se complace en participar en un proyecto muy importante que la Comisión Europea decidió aprobar y financiar, en el marco del programa “**Prevention of and against Crime**” (ISEC) - **Trafficking in Human Beings**.

Se trata del proyecto *Haven in Harbour* en el que la *Federazione* participa junto con el *Consorzio Agorà*, el *Consorzio Idee in Rete* de Roma y el *Centro Studi Migrazioni nel Mediterraneo* de Génova.

El proyecto consiste en la realización de actividades innovadoras, y se idea como un proyecto experimental y “piloto”, de hecho, por primera vez el entorno del puerto se identifica como un lugar de tránsito, no sólo para los marinos, los pasajeros, los operadores portuarios y las mercancías, sino también para las posibles víctimas de la trata, finalizada a la explotación sexual y/o laboral.

El objetivo del proyecto es el de investigar un fenómeno poco estudiado según el cual el camino de las víctimas de la trata a menudo desemboca en el de los solicitantes de asilo político, ya que las redes criminales les dicen que sigan este procedimiento al fin de obtener un recibo que exhibir en caso de controles, que les permita evitar la detención en los CIE - Centros de Identificación y Expulsión. Este método es coercitivo y no se puede evaluar como instrumental.

Por lo tanto, se trata de prever, en el marco de las Comisiones Territoriales para el reconocimiento de la protección internacional, un análisis competente que recoja los aspectos relacionados con ambos casos. Es importante que los demás sujetos que puedan entrar en contacto y en relación con las víctimas de la trata (por ejemplo, instituciones, fuerzas del orden público, trabajadores sociales, operadores portuarios, marinos, voluntarios del *Stella Maris*, etc.) estén adecuadamente formados e informados sobre estas cuestiones y sobre el enfoque más apropiado.

Por lo tanto, el proyecto quiere experimentar, en la ciudad de Génova primero, y más adelante en las ciudades y en los puertos de Trieste, Bari, Siracusa, una formación conjunta e interdisciplinaria, implicando por lo tanto a:

- los trabajadores sociales involucrados en la acogida de los solicitantes de asilo y las víctimas de la trata;
- los representantes de organizaciones, instituciones, autoridades judiciales;
- las fuerzas del orden público;
- el personal portuario y marítimo (Autoridades Portuarias, Capitanía de Puerto, transportistas, empresas de transporte, operadores portuarios, armadores)

El proyecto tiene una duración de 18 meses, y sus objetivos son:

- desarrollar una formación adecuada;
- promover y desarrollar protocolos de intervención;
- involucrar a la sociedad civil como recurso y estímulo para nuevas estrategias;
- mejorar la comprensión de los mecanismos de lucha contra la trata de seres humanos.

El proyecto prevé la distribución de folletos informativos en varios idiomas en todos los puertos italianos, gracias a la colaboración de voluntarios *Stella Maris*. Asimismo, se creará un sitio web y se publicará una investigación realizada por el *Centro Studi Medi*, sobre los procesos y los resultados alcanzados.